SER
MON
BA
RIOS
T. I.

D. 2.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

SERMON

DE LOS DESAGRAVIOS DE LA IMAGEN DE IESV-CHRISTO CRVCIFICADO,

QVE DESPVES DE AVER SIDO EN Argel Cautiua, y ſufrido blasfemias, y recibido ſaliuas de la boca infame del moro, y padecido injurias afrentoſas de ſu ſacrilega mano; ya en la indecencia de ſer arraſtrada por el ſuelo; ya en el valdon de verſe herida con los golpes de vna caña; y deſpues de auerſe rematado en treinta reales la venta, con pregones que ſe dieron en almoneda publica,

ALCABO FVE RESCATADA EN CINCO REALES de a ocho, por tres Religioſos Carmelitas Deſcalços, que eſtauan à la ſazon Cautiuos.

PREDICOLE

DIA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD (deſcubierto el Santiſsimo Sacramento) el P. Lect. Fr. Franciſco de Chriſto, Predicador mayor en el Conuento de S. Ermenegildo de Carmelitas Deſcalços de Madrid.

DEDICALE

A N. M. R. P. Fr. DIEGO DE LA PRESENTACION, General deſta Sagrada Reforma.

CON LICENCIA

En Madrid. Por Diego Diaz de la Carrera,
Año de M. DC. LVIII.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

A N. M. R. P. Fr. DIEGO de la Presentacion, General de los Religiosos Descalços de N. Señora del Carmen de la Primitiua Obseruancia.

NVnca reconoci (P.N.) tan viuamẽte lo penoso de vna voluntad cautiua, hasta que en el rendimiento à esta obediencia, me vi peligrar en los escollos de mi ignorancia. O el temor del peligro, ò la lealtad del afecto, ò la fee con que me expuse à todo; no sè qual de los tres me diò el arbitrio, para que como otro Pedro, que viendose naufragar en las olas, teatro de su fineza, apelando al Sagrado de Iesu Christo, en sus clamores, le mereciò la mano, para embarcarse otra vez sin riesgo: *Et continuo Iesus extendens manum apprehendit eum.* Tambien yo, que no en las alas de mi confiança, sino en los remos de la obediencia, me arrojè à las dificultades desta obra, le pidiesse à V. R. P. N. la ma-

Matth. 14. v. 31.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

no, consagrandole la misma accion en que peligrò. Grandemente he desconfiado, desmenuzando las clausulas deste papel de su buen recibo; sino me vale la industria de ofrecerle desde los vmbrales, tan felizmente patrocinado: para que la Fè de tan grande amparo, quite escrupulos al tropiezo, y el respeto à luz tan sin sospecha, desmienta tantos atomos de ignorancia. Aqui descubro nueuo golfo à la dificultad, porque si bien en esta dedicacion cautelaua riesgos al peligro, y aun disponia medios al acierto, no puede auer vtilidad tan honesta, que acierte à deslumbrar el atreuimiento, à los ojos del mas desinteresado, pues confessando à quien dedico, à tantos respectos, y à todas luzes grande, es la obra toda sombras, y à todos visos humilde. Pero alguno aurà que me disculpe; pues si es pequeña, aspira à parecer grande; y si obscura, pretende verse lucida, buscando el arrimo en la luz, y en la grandeza; y si està ennoblecida con tan superior dignidad, à quien à costa de meritos ofrece el trono, reuiste con propiedades de diuino, sin riesgos de censura, con todas sus tachas de pequeñez, puede volar esta obra à esse sagrado, en las alas desnudas de mi afecto: pues bien sabe Dios, no reprobar de sus aras, aunque sea humilde el sacrificio, quando lo que rebaxa

de

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

de precio la materia, que se ha de abrasar en llamas, lo suple en la voluntad el que sacrifica con el noble ardor de sus afectos: *Nouit enim Deus* (dize Pierio Valeriano) *virum pietatis veræ cultorem, etiam si minimum quodque folium altaribus intulisset, atque ipsum quantumquisque animo, non quantum manibus afferat intueri.* Esforçaua aqui el erudito, à los que por negarles la fortuna, ò animales pingues, para teñir en sangre sus aras, ò ricos aromas, para bañar de suauidad sus Templos, cõ animo (entre apariencias de reuerente) apocado, se retraian de ofrecer à Dios sacrificio: Ofrecedle, dize, y pues ni en las seluas, ni en los bosques, para determinar su dominio à los poderosos, puso cerca à sus hermosas plantas, cortad vn ramo florido, ponedle en sus Sagrados Altares, que digo rama de flores? Ofreced vna de sus mas pequeñitas hojas, cõ seguridad le serà à Dios el Dòn acepto, si le ofrecieseis con animo verdaderamente piadoso, porque su Mageſtad, no mira al hombre à las manos para tantear la grandeza del Sacrificio, sino à los ojos de la intencion, para reconocer la pureza del afecto. Ya me confiesso inaduertido, por ver la oferta tan pobre; dificultè el dedicarla, à quien reconocia tan grande, errè mucho, pues por lo que sentia de verdad en mi afecto, y por lo

Pier. Valer. libr. 57. tit. de paruo contẽtu.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

lo que participaua aquel poder de diuino, por todo, me podia assegurar del, buen recibo; si bien es el Dòn tan limitado, que apenas acierto à consolarme, aun despues del aliento, que esta verdad me infunde. El ser ramo de flores, niega el desaliño de sus clausulas: y el vestir estas breues hojas, tan esteril tronco, aun no le conceden las esperanças del fruto. Solo me satisfacen, para dorar en parte tantos borrones, como en este papel reconozco, y dar algun color à la confiança, con que le dedico, las palabras conque Oliuerio dedicò à su padre, y Pastor el Comento de Valerio Maximo, quando rendido a las vozes eficaces de su obediencia, le sugetò à las notas prolijas de vna estampa: *Quanquam mihi* (dize) *negatum erat otium* (*Reuerendissime Pater*) *vt nihil; a me promi: nihil ædi posse videretur, quod elaboratum ingenio; lucubratum industria in litterario senatu, digne recitari probarique posset.* Aũq̃ se suspenda la corriente al estilo, oigamos como se quexa de la falta del ocio, pretẽdiẽdo hallar disculpa al desagrado que finge en sus desvelos, en la cortedad con que al mas estudioso le mide el tiempo los plazos: desde luego se templaran, si esta escusa se admite, los rigores de la censura, en quien reconoce las tareas, à que ciñe mi corto caudal la obediencia; pues sin darse lugar vn ser-

Oliuer. in præf. ad Episc. Catharens.

mon

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

mon à otro, ni poder beneficiar à este, con nueuo estudiò, èl y todos salen à luz, con el colorido que les dà la lengua; quando apenas en sombras los ha bosquejado la pluma. Pues si le hallo tan defectuoso, porque le Imprimo? Si aun en reuista le condeno, como le dedico? Vamos al punto: *Negare tamen ipse non potui: nec fax esse duxi Iacoboclarissimo viro: Et mihi spirituali quadam necessitudine coniuncto, præsertim a me iusta petenti, & præclara cupienti, vt Valerij Maximi commenta volumine breui comprehensa, quacunque possem ratione explicarem*: No pudo negarse a la obediencie el humilde subdito; y assi, tal qual, reconoce en su humildad el comento, rendido al precepto de su Illustrissima, le encomienda gustoso à la prensa: Tan fiel en los respectos de hijo, que amparandole en el Sagrado del Padre, aun despues que le confiessa, ageno de merecerle, tiene por linage de hurto el no dedicarsele. En estas dos razones respondiò Oliuerio al porque de mis dos preguntas, en sentido tan riguroso, que aun no me permitiò para aplicarle, variase la suposicion en el nombre. En vna cosa no mas, sin riesgo de ofender la modestia, puedo preferir à la de Oliuerio esta obra: Pues si el dedica consejos politicos de natural esfera, yo consagro finezas, y desagrauios de superior Hierarchia; mate-

ria

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

ria tanto mas digna del ſugeto à quien ſe conſagran, quanto diſta vna vida natural, que aquellos abiſos ordenan, de vna vida diuina, à que eſtos exemplos perſuaden. Ya ſe preſume obligacion de juſticia, dibujar como en lejos, en reſumida eloquencia, las excelencias ſingulares de la perſona a quiẽ ſe dedica: De eſte precepto euidentemente me exime la miſma razon, que à otros poderoſamente conuence; pues ſi publican glorias por merecer el agrado, de quien aſpiran à conſeguir el patrocinio; en mi fuera deſpertar el enojo, por lo que la modeſtia ſe deſpaga, en lo que la ambicion ſe liſongea. Si bien eſte recato de mi parte, mas viene à ſer neceſsidad, que atencion. Porque ſiendo la Oracion breue, el tiempo corto, el lugar limitado, ni aun en lexos ſe permiten al boſquejo las glorias, para cuya expreſsion la mas dieſtra pluma pide eſtẽdida tabla, Oracion prolija, largo tiempo, dilatado eſpacio, bien lo ſupo dezir Oliuerio: *Nec commodum videtur eſſe (Reuerendiſsime Pater) in peroratæ iam præfatione noſtra, tuas velle laudes recenſere: Quæ quidem eiuſmodi ſunt, vt vnaquæque ſuũ tempus, ſuũ locũ, ſuam orationem deſideret.* Solo me puedo gloriar, aunq̃ en la ſubſtãcia, y en el modo, eſtas cortas primicias de mi eſtudio ſe queden tan à las eſpaldas de mi afecto, en que el

ſe

se adelanta tanto, que con los alas que recibe en que V.R.P.N. las aya querido admitir al abrigo de su sombra, desde luego qualquier otro trabajo, grande, ò pequeño, le consaga à la disposicion de su aluedrio; protestando el afecto en este rendimiento su obediencia, y pretendiēdo el trabajo en esse amparo su gloria: *Nam quidquid literis, quidquid studio, quidquid industria, quidquid ingenio, consequi potero id totum ad arbitrium tuum referam.* Vale.

Humilde subdito de V.R.P.N.

Fr. Francisco de Christo.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Diego de la Presentacion, General de la Orden de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen, por la presente doy Licencia al P. Fr. Francisco de Christo, Sacerdote professo de nuestra Sagrada Religion, Predicador del Conuento de S. Ermenegildo de Madrid; para que pueda Imprimir vn Sermon de los *Desagrauios de Iesu Christo Crucificado*, auiendo sacado licencia del Ordinario. Por quanto me consta no tener cosa cõtra nuestra Santa Fè Catolica, ni buenas costumbres, sino muchas de honra, y gloria de Christo Nuestro Redemptor, en fee de lo qual mandè dar la presente, firmada de mi nombre, en Madrid à nueue de Octubre de mil y seiscientos y cinquenta y ocho años.

Fr. Diego de la Presentacion
General.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

PARECER QVE DIO D. GASPAR de Seixas Vasconcelos y Lugo, Cauallero del Abito de Christo, &c.

EL exercicio de la censura, algunas vezes se acompaña de la pasion, no leyendose los escritos con el zelo de corregir lo dañoso, sino con la embidia de malquistar lo acertado. Mas este Sermon que v.m. me ordena calefique para la estampa, en solo el nombre de su Autor trae afiançado el mayor aprecio; y juzgo que aun los mas enfermos del vil achaque de calumniar (lo que tal vez no saben entender) auiendole leido, se hallaran necesitados à aplaudirle, y conuencidos, para no censurarle: Muy ciega es la embidia, mas es de tan lucido estudio esta Oracion, que como esplendores bebidos en la Doctrina del Sol mas ilustre de las Escuelas Thomas, rindirà a la calumnia mas atreuida, transfiriendo en alabanças, aun à las plumas, siempre ocupadas en desluzir la mia quisiera digna de los elogios, que merecen estas lineas; mas fuera ofenderlas, quando ellas por si mismas se estàn aplaudiendo; y quando para dezir lo que son, es mas propia la admiracion, que la alabança: porque aquella en el silencio, indica el merito de lo escrito, y esta, cõ la mayor eloquencia, muy de ordinario agrauia la grandeza de la obra. Son flores, no aparentes, si radicadas en la cãpaña fructifera de la Diuina Escritura; mas que mucho que se vean tan bien logradas, si las cultiua el Carmelo!

Dirigese esta Oracion à los Delagrauios de la Sagrada Imagen de Nuestro Redemptor, Cautiua en Argel, y rescatada por Religiosos Descalços de la la esclarecida familia del Carmen. No se enagena de mis-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

misterio el cõseguirse el rescate por los hijos de esta en todo grãde Religion. A todos redimiò Iesu Christo, y consumiò la Redẽption con su muerte: *Consummatum est.* Cautiuo estuuo en su soberana Imagen, muerto en la Cruz: Redimirse siendo Redemptor, y quando estaua dada la perfeccion al rescate del vniuerso, por religiosos del Carmen; no fue acaso, prouidencia suprema la deuemos juzgar. Si se repara al Verbo de Dios humanado, hallamos redimido, cumpliendo su Madre Santissima, y Ioseph su Padre de nombre, con lo dispuesto por la ley cap. 18. de los Numeros, y aunque la accion fue de los dos, à Maria Señora nuestra tocò solo el derecho de rescatar, porque su Esposo, no tenia parte en el que se rescataua: luego si esta soberana Reyna hizo el rescate de su hijo, à los que lo son por la Religion de esta misma Madre, tocaua la accion de redimirle cautiuo, como herederos de sus soberanos priuilegios. *Ioan. c. 19.*

En el precio conque le redimieron està mi mayor ponderacion, fueron cinco reales de à ocho: cinco Siclos diò Maria Santissima en rescate del Redemptor, que era lo que disponia aquella extincta ley: si yo ajustasse el valor de los Siclos, con el de estas cinco monedas de España, bien se correspondiera el rescate de los hijos de esta soberana Madre, con el q̃ ella hizo en el Templo de Ierusalen, ofreciẽdo à Iesu Christo. San Geronimo assienta, que cada Siclo tenia quatro dragmas, ocho hazẽ vna onça, y segũ esto, valdria media onça de plata cada Siclo: *Siclus autẽ, id est, stater habet drachmas quatuor, drachmæ autẽ octo, latinã vnciam faciunt.* Grãde apoyo es para los que lleuã esta opinion, el sentir del Doctor Maximo; mas siguiendo a nuestro Español San Isidoro, entre los Hebreos valia cada Siclo vna onça, y entre los gentiles *D. Hier. in Ezech. lib. 1. cap. 4.*

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

D. Isid. Origin. lib. 16. cap. 24. la quarta parte de onça, son sus palabras: *Sicl qui latino sermone Siclus corrupte appellatur; Hebræum nomen est, habens apud eos vnciæ pōdus; apud Latinos autem, & Græcos quarta pars vnciæ est, & stateris medietas drachmas appendens duas, vnde cum in literis diuinis legitur Siclus, vncia est: Cum verò in Gentilium libris quarta pars vnicæ est.* Si vn Siclo pesaua vna onça, y esto es lo que pesa cada real de aocho, bien comprobada està la herencia para el derecho de rescatar à nuestro Redemptor, en los hijos de Maria Santissima del Carmen Descalço, pues dieron en Argel la misma cantidad de monedas en el numero de cinco, y en el valor, que dio la Madre rescatando à este diuino Dueño en el Templo. Grande blason de la Reforma de Teresa, illustre corona de su Descalçez; siendo sus Religiosos los que consiguen la gloria de redimir en la Imagen, al mismo que en la verdad, redimiò en persona, la q̄ es Reyna de ambos Imperios.

Vnas palabras que Dauid dixo en nombre del Redemptor, realçan mas lo que pondera mi afecto; afirma que à vista de su exceso, todos los hombres mienten: *Ego dixi in excessu meo: omnis homo mendax*, que exceso es este, que destierra la verdad en lo humano? Que accion tan rara, que haze fementidos à los mortales? No sin fundamento la entienden algunos de la muerte de Iesu Christo, assentandolo en el Texto de San Lucas, que refiriendo la Gloria del Tabor, dize, que en ella se hablaua del exceso que este Dios auia de executar en Ierusalem: *Dicebant excessum eius quē completurus erat in Ierusalem.* Bien estoy en que este prodigio fuesse admirable exceso del amor: Mas que tuuo de circunstancia, que para con èl mienten los hombres, *omnis homo mendax*? Yo lo dirè: Esta muerte redimiò à los mortales, y redimir muriendo, dando

Ps. 115.

Luc. c. 9.

sa-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

satisfacion de riguroſa juſtica por los Cautiuos en la culpa, ſolo lo pudo conſeguir el hijo de Dios humanado, y aſsi à viſta del exceſſo de perder la vida para reſcatar, mentiràn los hombres que llegaren à preſumir, pueden igualar accion tan ſoberana, y tan ſublime: pues ſi el hõbre no ſe podia reſcatar à ſi miſmo, como vemos agora à Dios q̃ hizo el reſcate, reſcatado por los hõbres? Ya eſtà conocido el miſterio; ſon Religioſos Deſcalços del Carmen, y hijos de Maria, y ſiendo eſta Señora la que le redimiò, no ay que admirar, de que eſte priuilegio tan iluſtre ſe transfiera en herencia à los que tanto correſponden à los fauores de eſta Madre. Ya veo que es agena de la cenſura la alabança, y que remitiendoſeme el Diſcurſo de los Deſagrauios de Ieſu Chriſto, para cenſurar, me paſſo à Elogios de la Religion: No niego los afectos, porque eſtàn en mi muy radicados, mas reſpondo, que quando faltan motiuos para aduertir defectos, porq̃ no los ay, es preciſo trasladar la pluma en alabanças. Es la Oracion ſobre el Cautiuerio, de que fue reſcatado el hijo de Dios pendiente de vn leño: y aunque ſe vè tan ſingularmente diſcurrido, todo lo que aqui fue penoſo à eſte Diuino Cautiuo, como los tormentos de eſte ſoberano Dueño, no ay entendimiento, que por mas eleuado los comprehenda; no es mucho que ſediento yo de diuulgar lo grande de eſtos martirios, alargaſe eſtas lineas, ponderando la accion de los Redemptores, mas ya me retiro del deſignio, porque dezir de eſta materia, no es alcançar mas, ſi encubrir los progreſſos con lo miſmo que ſe dize. Acuerdome que quando en el ſolio ſublime le viò Iſaias à Dios; los Serafines con las alas de los extremos, cubrian a ſu diuina Mageſtad la cabeça, y los pies: *Et duabus velabant faciem eius: Et duabus velabant pedes.* Iſ. c. 6.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

des eius. A Ruperto le parece, que en la parte superior estaua representada la diuinidad, y la humanidad en la inferior, y de los misterios de aquel ser soberano, y de lo que obrò el Verbo hecho hombre, nadie puede percibir la grandeza que vinculan: *Facies Domini, diuinitas Christi est, de qua scriptum est: In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum: pedes Domini humanitas Christi est, de qua itidem scriptum est: & Verbum caro factũ est:* Mas lo que yo pondero es, que la cortina fuesse de alas: *Sex alæ, &c.* Si Dios se queria encubrir, porq̃ no interpuso en el rostro, y en los pies vna nube? No le fuera facil? Si, mas conuino mas este velo que otro: las alas se componen de plumas, y como cõ estas se presume declarar la soberania de Dios, escriuiendo sus marauillas; y assimismo las penalidades de su humanidad, manifestando lo grande de sus martirios, para desengaño de que es imposible comprehender vna, y otra cosa; las mismas plumas que mas dilatadamente discurren, essas son las que mas le estan encubriendo, y las que le siruen de reboço: *Velabant faciem eius, & velabant pedes eius.* No puede seruir la mia de otra cosa, que de nueua cortina à los progressos deste Dios Crucificado: todo mi discurso oculta, no manifiesta, y assi en la pluma del Autor desta obra, se pueden buscar las noticias; ella las alcança, porque como Religioso de la Reforma de Teresa Santa, heredando los feruores de aquel Coraçon Diuinizado, qual Serafin encendido en deuocion, con las alas de su afecto, eleua nuestro entendimiento al logro de las luzes, con la Doctrina; y le ilustra con las ponderaciones, para que las sepa percibir. En las materias de la Fè, no tiene esta Oracion cosa que disuene de los Catolicos dogmas, ni que se aparte de la decencia

Rup. in Is. lib. 1. cap. 28.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

cia de las costumbres; merece la estampa, y se deue obligar à este sujeto que prosiga en alimentar con sus escritos, à los que gastan el tiempo en la Sagrada li-cion, para que se ilustren los menos doctos, y se admi-ren los mas sabios. Assi lo siento, Madrid, y de No-viembre 2. de 1658.

Don Gaspar de Seixas Vasconcelos y Lugo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso de las Ribas, y Valdès, Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca, damos licencia, para que se imprima el Sermo de los *Desagrauios de Christo Crucifica-do*, Predicado por el P. Fr. Francisco de Christo Carmelita Descalço: Atento que por las Cen-suras antecedentes, consta no auer en el cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dado en Madaid à diez y nueue de Nouiem-bre de mil y seiscientos y cinquento y ocho años.

Lic. Ribas.

Por su mandado

Diego Garcia de Albarado
Notario Publico.

C CEN-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

CENSVRA DEL REVERENDISsimo P. M. Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad, y Calificador del Conſejo Supremo de Inquiſicion.

POR mandado del ſeñor D. Alonſo de Ribas, Vicario de Madrid, y ſu partido, he viſto eſte Sermon, predicado dia de la Santiſsima Trinidad, deſcubierto el Santiſsimo, por el Reuerendiſsimo P. Fr. Franciſco de Chriſto, de la Sagrada Religion del Carmen Deſcalço, en la ſolemne fieſta que ſe conſagrò à los Deſagrauios de vn Sacroſanto Crucifixo, blasfemado en Argel, por la lengua perfida del Mahometano, y reſcatado por tres Religioſos de eſta Sagrada Religion, Cautiuos entonces en Argel: y juzgo que con diſpoſiciõ ſoberana huuo de correr por quenta de tal Predicador, el deſquite de tan ſacrilega lengua; y que eſta Sagrada, y Doctiſsima Religion, cumpliò con vna obligacion muy preciſa, que teniamos todos à vna Imagen de Ieſu Chriſto. Tres Cautiuos Santos ſe hallauan en Babilonia, maltratados del furor ciego de vn barbaro, quando vna Imagẽ de Chriſto, a coſta de ſus comodidades, los libertò para el Trono, haziendoſe compañero del Cautiuerio: *Species quarti ſimilis Filio Dei: : : Tunc rex promouit Sidrach, Miſach, & Abdenago.* Ala Imagen de Chriſto debieron tres fieles triunfar llamas, commutandolas en glorias: Y ya parece que porqûe quedaſſe nueſtro agradecimiento, quanto ſufre la humana capacidad deſahogado, diſpuſo el cielo, q̃ tres Religioſiſsimos, y Santiſsimos Varones libraſ-

Daniel. 3 v. 92.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

braſſe n à eſte Sagrado Crucifixo de ignominias, con agradecido retorno: pues ſi la Imagen de Chriſto librò tres Religioſos, gallardos Iouenes de la llama, y la ignominia, ſacandolos para el Trono, y la alabança; aqui reſcataron tres Santos Religioſos, eſte celeſtial ſimulacro, ſacandole de la tirania, para que gozaſſe oy de tan merecido aplauſo, y tan mageſtuoſo Trono. Debido, pues, era que corrieſſe el aplauſo por lengua, que no ſolo compitieſſe, ſino venciele el deſprecio. Para deſagrauiar el cielo à Chriſto Crucificado, eligiò vn Angel veſtido de celeſtiales candores, y adornado de hermoſas luzes: *Introeuntes in monumentum viderunt iuuenem ſedentem in dextris, coopertum ſtolâ candidâ, & obſtupuerunt, qui dicit illis: Nolite expaueſcere, Ieſum quæritis Nazarenum: Surrexit, non eſt hic.* Reparò Chriſologo, que auiendo ſido la afrentade la Cruz, y las blaſfemias del perfido Hebreo tan muchas, porque no fueſſe menor el deſpique, encargò Dios a vn Angel de aqueſtas ſeñas las alabanças: Veſtido nos le pinta el Euangeliſta de blanco, *coopertum ſtola candida*, de floridos años, *iuuenem*, y con Sagrados reflexos. No ay circunſtancia ociosa, ni q̃ dexe de importar para el deſquite de la ignominia: *In facie Angeli claritas cœleſtis ſeruatur naturæ*, dize con florido eſtilo Criſologo, *in veſte verò figuratur gratia communionis humanæ, & temperatur ſpecies Angeli colloquentis, vt carnales oculi, & veſtium ferant placidam claritatem, & ex fulgore vultus nuntium ſui tremerent, & reuererentur Authoris.* Aſsi, que quãdo corre por quẽta de vn Angel, en lo aparente de no muchos años, en quien con ſagrada ambicion ſe compiten los candores, y las luzes queda Chriſto decoroſamente alabado? Pues diſponga oy el cielo a la copia, no de ſemejante celebri-

Marc. 16. v. 5.

Chriſol. ſerm. 75.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

bridad que a la idea: Y si alli el crucificado se viò aclamar cõ celestial eloquẽcia; si vna sacrilega lẽgua le auia injuriado, con diabolica, y ciega audacia, y de essa suerte quedò el blasfemo castigado, y el crucificado decorosamente aplaudido; veasse tambien aqui celebrado por vn orador, trasunto muy parecido à aquel Angel; en florida edad es muy anciana la cordura, y de muchos siglos la ciencia, hasta en lo blanco se huuo de parecer el vestido. O como parece del cielo degenerando felizmente de humana, aquesta eloquencia! No ay cosa en el sermon que no corresponda à tan grande assumpto, sin necessitar para su alabança de afectos, ni estar expuesto à desdoros, y assi juzgo que dado à la estampa, serà à los Doctos admiracion, y a los deuotos consuelo. Este es mi parecer, saluo, &c. En este nuestro Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, oy 17. de Nouiembre de 1658.

Manuel de Naxera.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: Ita exaltari oportet filium hominis; vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam. Ioann. cap. 3. num. 14.

LA Imagen de Iesu Christo, la verdad del Sacramento; aquella rescatada del poder de los Tiranos; esta, que es rescate de la Esclauitud de los hõbres; la Imagen que le representa en el Sangriento madero, la verdad en que se ofrece en incruento sacrificio, son las dos margenes, que haziendo cada vna termino, determinan las lineas del discurso. Margenes son, recogen el agua de la gracia, para que fertilize con sus corrientes la Iglesia. Recogenla? Si. Pues para todas las gracias es el aqueducto, ò la Cruz, ò el Sacramento, pero no la ciñen; pues nunca salió tan de madre la gracia, para enriquecer al mundo, que quando corrió entre las margenes de la Cruz, y el Sacramento: y vereis que si en lo humano los terminos que comprehenden, limitan, en lo diuino, sin llegar à limitar, pueden las margenes comprehẽder. Sea en hora buena: y a que margen nos hemos de acoger este dia para beber el agua de la gracia? A la del Sacramento, que es la misma gracia? no, sino à la Imagen de Iesu Christo, que es à quien

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

quien se haze la fiesta; porquè si Dios Sacramentado tan liberalmente nos cõbida? No ha de ser sino de la Imagen Sacrosanta: No està en obligaciõ, pues se vè redimida? En el Sacramento està Iesu Christo viuo, la Imagen le representa muerto: y por esso tendrà menos poder para conceder la gracia? O Cruz poderosa! No puede auer agrauio, ni riesgo, siendo la comparacion de Christo a Christo, no; y su dia se tiene el Sacramento, si; y siempre la mayoria se da à quien se festeja? Tambien, pues esperemos la gracia de Iesu Christo por medio de su Imagen diuina; porquè? Por esso; y porquè mas? Porque para ilustrar Iesu Christo al hombre, con las luzes de la gracia, mas poder parece manifestò en la Imagen, que le representa muerto, que en la verdad en que se ofrece Sacramentado.

Celebrò Iesu Christo con sus Discipulos la vltima Cena, dioles su Cuerpo Sacrosanto en comida, hizoles vna dulce Platica, y reprimiendo en el silencio las corrientes de su Doctrina, les dixo: *Adhuc multa habeo vobis dicere; sed non potestis portare modo.* Mucho tenia que deziros, dexolo porque aun no està bastantemente descombrado vuestro entendimiento de las malezas de la ignorancia, para que le puedan bañar sin sombras las luzes de mi doctrina. Estas luzes eran luzes de gracia: en el pecho de los Apostoles ardia el asçua viua del Sacramento: pues es posible que de tan fogosa brasa, no saltauan centellas, que aclarando aquel entendimiento Apostolico, le hiziessen capaz de la gracia del cielo? No, *non potestis portare modo.* Y quando quedaron los Apostoles capaces de essa luz? preguntadselo à Didymo en el libro, que intitulo de Espiritu Santo. *Ea quæ maiora erant* (dize el Padre) *in posterum distulit, quæ tunc non poterant nisi primitus in capite nostro magisterij,*

Ioann. 16. v. 12.

Didym. lib. de Spiritu Sancto.

&

& forma crucis præiret. Aun no se auian persignado los Apostoles, ni hecho la señal de la Cruz en su frente, y assi no auia proporcion, aunque huuiessen comulgado, para tanta luz en su entendimiento. Muriò en la Cruz Iesu Christo, quedò en veneracion aquel madero Sacrosanto: formarõla en la frente los Apostoles, enseñaronse a persignar, y quedaron dignos de essa luz. Dificultoso dezir: la Cruz en la frente disponia a los Apostoles mas, para recibir la luz de Iesu Christo, que el Pan del Sacramento en el pecho? Si, dice Didymo, que esta luz, era luz de gracia, la Cruz Imagen de Christo muerto, en el Pan se encerraba en la verdad Sacramentado, y para que el hombre se ilustre con las luzes de su gracia, mas poder parece halla Iesu Christo, quando se representa en su Imagen muerto, que quando se ofrece en la verdad Sacramentado. *Tunc non poterant nisi primitus, in capite nostro, magisterium, & forma Crucis præiret.*

A la Imagen de su Magestad crucificado, recogiò la virtud de su poder Iesu Christo; en la que oy veneramos se reconoce obligado por el rescate de su Cautiuerio, aunque en essos blancos accidentes se ofrece en comida, la Imagen es el blanco de la Fiesta; pues à essa margen me arrimo, para recibir la gracia que espero. Pero no, que todo es vn arroyo, y no porque sea de la Imagen especialmente la fiesta, ay razon para no esperar de la Eucharistia igualmente la gracia.

Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dixo el Real Profeta, Genebrardo leyò: *Signum, seu vexillum lumen vultus tui super nos*, a todo Casiodoro: *In Crucis impressione lumen est vultus Dei*: La luz del rostro de Dios, la luz en que se vè su cara, la gracia que es Imagen, y participacion de su naturaleza, se imprime en el alma del justo, en virtud de la Cruz, que

Ps. 4. v. 7

Ex Hebreo Author Cat. & Genebrad. Casiod. hic.

le

le representa muerto: y solo en virtud de la Cruz se imprime esta gracia? Leed la causal, que añade el Profeta: *Signatum est lumen vultus tui:: à fructu frumenti, & vini.* Tambien nace essa gracia del cielo, del Pan, y del Vino: Es el Sacramento Santo la otra margen de esse arroyo diuino: Ciñen igualmente las corrientes de esse rio caudaloso, la Cruz, y el Sacramento; y assi sabiamente el Profeta aplicò à las dos margenes sus labios, para apagar la sed de sus deseos. Sigo su parecer, y aunque essa Imagen Sacrosanta se quede en ser de objeto principal de la fiesta, à nadie prefiero en las esperanças de la gracia, aduirtiendo, para que acertemos à pedirla, que si en essas dos margenes se comprehende, es Maria la fuente de quiẽ nace, obliguemosla pues, *Aue Maria.*

Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis: vt omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aternam. Ioann. vt supr.

MAIOR es la injuria, dize Casiodoro, que se haze à tu Imagen, ò a tu Cuerpo, quando le dexa de informar el alma, que la que te acometiò cara à cara, quando gozauas alientos de vida; Diuino, y Soberano Señor Sacramentado; maior es (digo) la injuria que se haze à tu Imagen, ò a tu cuerpo, quando le dexa de informar el alma,

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

alma, que la que te cometiò cara à cara quando gozabas alientos de vida: *Nam, & si cadauera certe non sentiant* (dize Cassiodoro) *ab omni pietate alienum esse dignoscitur, qui aliquid mortuis abrogasse monstratur*; porque à la verdad, aunque el cadauer no siẽte el golpe de la Espada, trasspasa los limites de la piedad, el que executa en el su rigor. Quando mas ceñudo desnuda las nabajas de sus crueles vñas el Leon, templa en su generosidad el enojo, si vè à su enemigo postrado: aun entre brutos, solo el de baxa esfera ceba en el cuerpo muerto la ira, acreditandose, ò de voraz, ò de cruel, con la muestra de su impiedad. Con elegancia hizo Ouidio la aduertencia. *Cassiod. var. cõtra cos qui Sepulchra violant.*

Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni,
Ira suum finem, cum iacet hostis habet.
At lupus, & turpes instant morientibus vrsi,
Et quæcunque minor nobilitate fera est.

Ouidius Apud Bart. de los Rios.

Y tienen razon sin duda, porque el que viniendo te agrauia, no te niega la satisfacion justa, y en el recelo de que puedes repetir la ofensa, quedando viuo; vistе à lo menos con capa de caucion el agrauio, y nada de esto disculpa al que ceba su enojo, ò en la Imagen, ò en el cuerpo difunto: pues sin vida, ni puede satisfacer el injuriado, ni en su vengança se puede palear el odio; y aun por esso el que preuee las ofensas que le han de hazer quãdo muerto, las prefiere en el sentimiento, à las mismas que recibe quando viuo. A esto aludiò à mi ver la peticion, que por Dauid hizo à su Eterno Padre Iesu Christo, desde el madero de la Cruz: *Eruc à framea Deus animã meã, &c. possumus accipere deprecationem istam* (dize el Doctissimo Lorino) *Ne vulnus lateri infigeretur.* Tã anticipadamẽte empieza à sentir Iesu Christo la herida que le ha de romper el pecho, no auiendo mostrado sentimiento à

Ps. 21. v. 21. Ioann. Lorin. hic.

D las

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

las roturas que hizieron en su Cuerpo Sacrosanto, el yerro, y los açotes? Estas las recibiò su Mageſtad viuiendo, y assi no las sintiò tanto; pues, ò podia satisfacer como hizo al Sieruo, ò se podia consolar, pues no era argumẽto del odio mayor. La herida del pecho la auia de recibir quando muerto, en el cadauer, Imagen de su Mageſtad viuo, y assi saliò de madre el sentimiento, a vista del mayor odio en la injuria, y del no poder satisfacer en la afrenta.

He dicho esto, Fieles, porque à vista de los oprobios, de las afrentas que en essa Imagen Sacrosanta ha querido padecer Iesu Christo, ni se minore la estimacion, ni desfallezca el agradecimiẽto, por no verlas padecer à su Mageſtad viuo; pues por ser en su Imagẽ, ni dexa de ser mayor en los enemigos el odio, ni preuista, en su saber infinito, ocasiõ de mayor sentimiento. O quiera su amor, que el dolor de estas injurias desuerte se imprima en el alma, que la compassion despierte al agradecimiento, para que desista de las que le haze pecando.

Escuchad, pues, que ya es tiempo, el motiuo de esta solemnidad. Essa Imagen de Nuestro Señor Iesu Christo, essa q̃ le represẽta Crucificado, venerada por los Catolicos, por el mas rico tesoro desu deuociõ (no sabemos en cuyo poder) fue presa de los Moros en las Costas de Argel, entre otras alajas de estimaciõ. A ningun Christiano Cautiuaron, mas por todos en esta ocasion Iesu Christo quiso ser en su Imagen Cautiuo. Lleuaronla, y al tiempo de hazer almoneda, pusieron tambien en venta; con gran dolor de los Christianos Cautiuos, essa Imagen Sacrosanta. Mirabanla los Moros de bronce, no de plata, ni oro, y que representaua al Crucificado, à quien ellos tienen por embustero; porque si bien à Iesu Christo le veneran

por

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

por Profeta Santo, niegan fuesse su Mageſtad el que se puso en vna Cruz: Que transformò su Imagen en otro hombre pecador, dize el Alcoran, y que Iesu Christo se subiò al Cielo, quando oyò la sentencia en que le auian condenado; conque ni por la materia, ni por la forma juzgauan digna de precio à essa Imagen Diuina. Quanto dan por ella? Como clauaria esta voz el coraçon de los Christianos, pues apreciandola sobre su misma vida, la opresiò de su pobre fortuna, les negaua la plata con que la pudieran rescatar de aquella lengua sacrilega, y hazer alarde de la estimacion con que la venerauan en su alma! Quanto dan por ella? Vno ofreciò veinte reales, no por estimaciò de la Imagen, que blasfemaua, sino por ambicion, poniendo la mira en rebenderla. Quando oì esto, se me quebrantò el coraçon: esse es precio muy corto, dixo el Pregonero, y boluiendo la Imagen boca abaxo, arrastrandola con desprecio, blouia a repetir, si auia quien diesse mas; y al fin de cada passeo, vn Morabito, que cò la caña en la mano, dotrinaua los niños de Escuela le daua con ella golpes, y arrojaua salivas, blasfemando del que la Fè adora por su Dios verdadero. Subiòse de punto el precio, y despues de muchas bueltas, con nueua marauilla, se rematò en treinta reales la venta. De tres Religiosos Sacerdotes de mi Sagrada Religion, que estauan à la sazon Cautiuos; el vno assistiò à este lamentable espectaculo: Diò cuenta à los demas con viuo sentimiento, y recogiendo el pobre caudal, que de las limosnas de los Fieles Cautiuos auian recibido, rescataron la Imagen por cinco reales de à ocho, de las manos del Pagano. Tomò puerto feliz en España, y dirigiòla à esta Corte el R. P. Fr. Nicolas de Iesus Maria, que fue vno de los Cautiuos, yendo à cumplir la obediencia de ser

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Procurador General en la Curia Romana. Recibieron con lagrimas de gozo los Religiosos al Christo redimido, recreando con humilde veneracion sus corazones, reboluiendo las memorias de que auia sido cautiuo entre infieles. Oy para despique destas injurias, se coloca dandole por peaña, el Sagrario mismo, esse Venerable Sacramento. Veis, Fieles, si es debido el gozo, en la redencion de tan noble cautiuo? Que demonstracion puede igualar esta dicha? Que agradecimiento podrà compensar esta gracia? Esta es la ocasion de la Fiesta, y a no ser la primera, desde aqui empezarà el Sermon.

Y aora le empieço, preguntãdo, que fin tuuo Dios en permitir, que la Imagen de su hijo Santissimo, venerada de los Christianos, fuesse à ser cautiua entre Moros? Abertiguar à la voluntad de Dios los fines, es adiuinar: Quando ni los efectos los denotan, ni la reuelacion los declara. Aqui de reuelacion no consta, rastreando por los efectos hallo, que ha pocos dias que la Imagen de Iesu Christo fue cautiua, y rescatada; dentro de dos meses les llegò el rescate à sus Sieruos. Si acaso compadecido Christo de la opression de su cautiuidad, ya que por el estado de impassible, y glorioso no los pudo acompañar en la pena, à mas no poder, quiso ser en su Imagen cautiuo, sufriendo afrentas, por rescatar à los que padecian como Fieles Sieruos: Si acaso fue este el motiuo? Tengo para mi, que si no doy en el blanco, le yerro muy poco.

* * * * *
* * * * *
* * *
* *

§. I.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

§. I.

Porq̃ muy bien sabe Dios por ganar al hõbre, y rescatarle de su miseria, transformarse en la Imagen de su estado, para que ni le estrañe el ageno, ni le dexe de enamorar èl propio.

Y Pues vamos adiuinando, para no errar del todo, tomemos luz del Euangelio. *Sicut Moyses exaltauit serpentem: ita exaltari oportet filium hominis.* Moyses puso vna serpiente en el palo, para que mirada diesse salud al Hebreo. De la misma suerte dize Iesu Christo auia de ser su Magestad exaltado; por donde colige el Crisologo, que ya en la serpiente veía el Hebreo vna Imagen viua de Iesu Christo, *Iuda, in serpente videbat Christum.* Estraña cosa! Christo manso Cordero, por lo humano, leon gallardo, por lo Diuino, toma Imagen de sierpe, animal venenoso, y astuto, que ni le acredita Diuino, ni le representa humano? Si, Fieles. Que ptetende su Magestad? Enamorar al Hebreo, y que no le desdeñe por estraño. Y el Hebreo, de que viste su astucia? Con que piel abriga su malicia? Con la de serpiente venenosa. *Genimina viperarum*, les dixo Christo por San Lucas. El Hebreo, tiene ser, y apariencia de sierpe. Dios pretende que se le enamore, y que no se le estrañe? Pues bien, desnude la piel blanca de Cordero manso, y la guedexa encrespada de leon generoso, y vista Imagen de sierpe, animal astuto.

Chrysol. serm. 55.

Luc. 3. vers. 7.

En tienda el hombre, que por ganarle, y redimirle de

de su miseria, sabe Dios transformarse en la Imagen de su estado, para que ni le estrañe por verle en abito distinto, ni le dexe de enamorar, dexandose ver en èl propio. Es diuino al intento, vn Comento del Andr. Vlispon. tract. 2. c. 1. §. 7. Crisologo; *Vt qui tanquam viperarum genimina, serpentinis ingenijs affuescebãt: saltem sub familiari habitu serpentis, Christo Domino frui sustinerent.* No desdeñe el Hebreo adorar la Imagen de Iesu-Christo; que si el Hebreo es sierpe, y Iesu Christo Cordero, desnudarà los copos Iesu Christo, y vistirà las escamas en la apariencia, porque le cobre cariño, y no extrañe su gracia. Que digo adiuinacion? Mas que probable à mi congetura. A Fiel, estrañas el cautiuerio? Sientes el valdon del Pagano? Peligra en ti (no lo permita Dios) la Fè de Iesu Christo? Si: Pues mirale vestido de tu librea, vendido en Argel, cautiuo como tu, blasfemado con afrenta, y ni le desconocerás, pues tiene tu trage mismo, ni le dexaràs de querer, pues te acompaña con el oprobio. Ya que hemos aclarado, probemos en propios terminos el assunto. Digo,

§. II.

Que el ir Iesu Christo à ser en su Imagen cautiuo, fue condolerse de sus Sieruos en la pena, y querer rescatarlos, vestido de su librea misma.

Exod. 3. v. 2. APareciosele Dios à Moyses: adonde? En medio de vna çarça, cercado de crueles espinas, y assistido de lucientes llamas; *Apparuitq; ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Si fue Angel, ò el mismo Dios, el que

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

que aqui apareciò à Moyses, preguntan los Expositores Sagrados, S. Ambrosio, S. Hilario, Tertuliano, son de parecer era el mismo Dios. Teodoreto se adelantò à dezir, era la Segunda persona de la Santissima Trinidad, el Verbo Eterno. Y con curiosa elegancia el nueuo Tertuliano dixo mas, que esse Verbo Diuino, se dexò mirar en traje humano, haziendose a si mismo el festejo, en ver si le ajustaua bien el vestido: *Quasi se exercet præluditque Verbum descendere in terram, & primum stadium, in quo se in spectaculum prodit, primus typus in quo se parat conspiciendum, rubus est, afflictionum, & laborum emblema.* Ya tengo que dificultar. Si el hijo de Dios es el que aqui habla en traje humano, que haze entre las espinas, si el fuego q̃ lisongea la çarça es verdadero; si se ceba en el ayre circunuecino; si se engruessa en vapores negros, que haze Dios entre los humos? Si las ramas del Espino prenden à quien se les arrima, como dize San Geronimo: *Rhãnus spinosus frutex, & arbuscula sentibus, & uncinisque contexta, quæ teneat, quidquid atigerit.* Dios preso en la çarça? ¿Dios cautiuo? La vez primera que se ensaya al traje humano? Si dize Leonardo, no ay que cansarnos, Dios ha de estar cautiuo entre çarças, y humos. Porquè? *Quia apparitio hæc ad Iudæorum liberationem ordinabatur.* Porque esta apariencia del traje humano, la ordenaua Dios à rescatar de su Esclauitud al Hebreo; declarome mas. Al Hebreo en su cautiuidad le afligia el humo de los ornos, en que cocia los ladrillos: Quando el gitano castigaua sus descuidos, formaua el açote de vn manojo de çarças, como sienten muchos; desuerte, que el humo en sus negras sombras, la çarça en el rigor de sus espinas, atormentan en su cautiuidad al Hebreo; y Dios trata de rescatarle, pues manifiestese su

Ambr. Hilar. Tertal. Theodo. 9. q. 5.

Zerd. in cap. 8. Iudit. sect. 51.

D. Hier. in agg. cap. 2.

Leonar. hic.

Ma-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Mageſtad en el traje humano, finjaſe cautiuo entre las çarças, y los humos: para q̃ ſe entienda, que para dar libertad al cautiuo, ſe dexa Dios cautiuar, y ſe tranſforma en la miſeria de ſu eſtado, para que ſe conſuele el afligido, viendo, le acompaña en la pena, y ſe le enamore, conſiderando le reſcata veſtido de ſu librea miſma: *Quia apparitio hæc, ad Iudæorum liberationem ordinabatur.*

Pero, Señor, como ſe ha de conſolar el Hebreo? Lleue Moyſes la nueua: Diga que vos miſmo, por libertale, entre las eſpinas, y el humo, os aueis dexado cautiuar en el traje humano. Preguntarà el, ſi os punçauan las eſpinas? Si os congojauan los humos? Y dirà Moyſes, que no; porque aquel ſer humano, era ſolo aparente, no verdadero; vna Imagen no mas de eſta naturaleza humana, à quien deſpues ſe vniò eſſa perſona diuina. Pues para el que padece en la verdad el tormento, que conſuelo le ha de ſer el que Dios le padezca, en ſu Imagen cautiuo? Grande, pues ſi ſabe arguir, harà ilacion de vn amor infinito. Dios ſiendo impaſsible, haze eſtratagemas de humano, por conſolar en ſu pena al cautiuo; pues legitima conſequencia es de ſu amor, que quando en la verdad ſe viſta de eſſe ſer paſsible, ni reuſarà la cautiuidad, ni el tormento, por redimir, y conſolar al hombre cautiuo. Añade à eſto, que el ſer en la Imagen el martirio, ni diſminuye la afrenta, ni haze de menos eſtimacion la injuria, y veras, como ſiempre queda executado el beneficio, por la correſpondencia noble al agradecimiento.

Ea, pues, conſueleſe con ſu cautiuidad el Hebreo; pues ſi las ſombras del humo empañan ſu roſtro, Dios en la Imagen de humano, no reuſa por ſu reſcate, ni el ardor de las llamas, ni la fealdad de los humos. Conſueleſe el Chriſtiano; pues ſi la fortuna le lleuò à Argel

à ſer

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

à ser vendido; Iesu Christo, su Dios verdadero, por hazerle lado en su pena, se fue à ser vendido en su Imagen diuina: Consuelese en su esclauitud el Hebreo; pues si à èl le atormenta el açote de las espinas, su mismo Dios, por libertarle, se dexa prender de las çarças. Y alegrese tambien en su esclauitud el Catolico, pues si èl se vè entre infieles arraſtrado, su Dios, su dulce dueño, se và à ser arraſtrado, porque èl dexe de ser cautiuo: *Quia captiuitas hæc ad Christianorum liberationem ordinabatur.*

Pues aun me queda vn reparo en este lugar del Exodo. El Verbo Eterno, y en traje de humano, es quien hablò à Moyses? Vna Imagen de Iesu Christo, y de Iesu Christo cautiuo Si. *Quasi se exercet præluditque, Verbum descendere in terram*, S. Basilio, Seueriano, y otros dizen, que quien hablò a Moyses, fue toda la Santissima Trinidad: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Pidiole à su Magestad el nombre el Profeta, y en repetir el de Dios tres vezes (dize Basilio) significò la vnidad de essẽcia en tres Personas distintas. *Nomen enim Deus ter repetitum, significat vnitatem essentiæ in tribus personis.* Pues si el que està en la çarça cautiuo es vna persona sola, es la Imagen de Iesu Christo *apparuitq; ei Dominus:* *cernens autem Dominus*, como despues al dar el nombre a Moyses hablò toda la Santissima Trinidad? Sabeis que he pensado? Quando Dios declarò el nombre à Moyses, le intimò la redencion de su Pueblo, el modo con que le auia de rescatar del Gitano. Quando le hablò primero solo, se le representò en traje de cautiuo, compadeciendose de su trabajo. Pues mirad, al principio solo se dexò ver la Imagen de Iesu Christo; despues hablò la Trinidad junta; para que se entienda, que si el hijo de Dios se hizo en su Imagen cautiuo, para re-

S. Basil. Seueria. in Cat. vers. 6.

Vers. 2.

Vers. 4.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

dimir, y consolar al Hebreo; el executar de facto la redencion le tocaua à la Santissima Trinidad: *Nomen enim Deus, ter repetitum, significat vnitatem essentiæ in tribus personis.*

A Argel se fue en essa Imagen Sacrosanta Iesu-Christo, para redimir, y acõpañar en sus ahogos a los que viuian en la opression cautiuos: La Imagen padece, la Imagen es la que fue cautiua, ella les hizo lado en la pena. Pero quien executò vltimamente la redencion? La Santissima Trinidad. Su esclarecida familia, que empleada en las obras de piedad mas heroica, llena el cielo de meritos, y la tierra de gozo en la redencion de cautiuos, obra tan diuina, que la Sacramento Ambrosio, vendiendo los vasos Sagrados, por preferir a su culto la redencion de los Fieles. Y ya serà tambien misterio el celebrar esta fiesta en dia de la Santissima Trinidad, pues aunque en ella agradecemos à Dios, por medio de su Imagẽ, nuestra dicha, es forçoso le demos à la Santissima Trinidad la gloria. Pero oy aurà de perdonar el misterio, contentandose, con que le demos essa gloria, para hazer lugar a tantos como piden ponderacion en la fiesta: Bueluo al assumpto. Essa Imagen Diuina cautiua, redimida, redentora: El ser cautiua, dize Esclauitud, y penas; el ser redimida, libertad, y gozo; el ser redentora, gloria, y triunfo. Todos estos titulos se ha grangeado en los lances del cautiuerio; con qual ha de quedar esse Sagrado Crucifixo? Con el del Redemptor? Ya se le tenia: Con èl de Redimido? Esse adquiere, pero dize libertad, y gozo, y si le apreciara Iesu-Christo, no se fuera a buscar el cautiuerio. Den-osle el de cautiuo; como si ya esta rescatado? Yo no sè como, pero si lo supiera, no sè como concibo lo bien hallado de Iesu Christo, en ser cautiuo por los hombres,

Ambr. lib. 1. de offic. c. 28.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

bres, que me parece, que aun despues de rescatado, ha de gustar mas de esse titulo; digamos, que siendo cautiuo renaciò como Fenix de la cautiuidad, que le diò nueuo ser, que passò a ser predicado intrinseco, y assi la cautiuidad no le pudo faltar en ningun estado. Por redimir à los demas se hizo cautiuo, y por bien hallado en la cautiuidad, la entrañò con su ser. Esto he de probar.

§. III.

Que si Iesu Christo, por redimir à sus sieruos, se hizo en su Imagen cautiuo, porque no le faltasse esse nombre, renaciò de la cautiuidad, renouandose en el ser.

EN Tres quaterdenas diuide S. Mateo el libro de la generacion de Iesu Christo. El primer orden es de Patriarcas: el segundo de Reyes: el tercero de Capitanes. Y porque no errassemos en la suma de tantos la cuẽta, la hizo despues de auerles referido el Euangelista: Desde Abrahan hasta Dauid, catorce generaciones. *Ab Abraham vsque ad Dauid, generationes quatuordecim.* Desde Dauid hasta la cautiuidad de Babilonia, excluſiue, otras catorce: *A Dauid vsque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim*, desde la cautiuidad, incluſiue, hasta Christo otras tantas: *A transmigratione Babylonis vsque ad Christum, generationes quatuordecim.* Tres vezes catorce quarenta y dos: boluamos a repassar

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

la cuenta: para que si està hecha por el Espiritu Santo la suma? Con todo esso, desde Abrahan hasta Dauid, yo los he contado bien; es cierto que ay catorce: Desde Dauid hasta la cautiuidad, excluiue, tambien: Pero Ieconias, que es el vltimo en la segunda quaterdena, es el primero en la tercera; con que supliendo vno por dos, en la vna de las dos ha de faltar vno, y quedã solos trece, y no sale bien la cuenta: Dezir que huuo dos Ieconias, es comun à muchos, pero no lo sientiò assi Agustino, vno fue, y se contò dos vezes, como la piedra Angular, que haziendo esquina al edificio, haze à dos hazes, y parece dos en las dos paredes: Venero à S. Agustin, pero si valiera esta razon, tambien hallara lugar en la primera, y segunda quaterdena, respecto de Dauid. El Imperfecto dize, que no huuo mas de vn Ieconias, pero en diuersos estados: Quando terminò la segunda quaterdena, era Rey poderoso; quando empeçò la tercera, vn pobre cautiuo, y assi se pudo contar dos vezes, como si fuera otro hombre, del que fue primero; dexaste de ser poderoso? pues ya eres otro en la estimacion del mũdo. Assegura con firmeza el clauo de tu fortuna, sino quieres que mañana te desconozca en la caida, el que oy en el poder te adoraua. Nueua senda siguiò el grã Padre S. Iuan Chrisostomo: no ay mas de vn Ieconias, dize, y en la tercera quaterdena, ay catorce generaciones, como en la segũda: Yo me he desvelado en contarlas, y entrãdo en la segũda Ieconias no ay mas de trece en la tercera; pues mejor las contò Chrisostomo: no empieza la tercera quaterdena por la cautiuidad? Si. Pues la cautiuid misma, como si tuuiera ser substancial, y humano, haze vezes de Padre de Christo: y assi en esta, como en todas, ay catorce generaciones, aũque se excluya Ieconias; y como Christo por nacer de

D. Hier. D. Amb. lib. 3. in Lucam. Cartusi. S. Thom. Agustin. lib. 2. de consensu Euang. cap. 4. Imperf. hom. 1.

Da-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Dauid, era Rey por naturaleza; por nacer hijo de la cautiuidad, era por herencia cautiuo: *Mihi enim videtur* (dize Chrisostomo) *hoc loco etiam captiuitatis tempus, in generationum ordine collocare.* En hora buena que Iesu Christo, por titulo de humildad, se quiera llamar cautiuo, como despues lo confirmò, aguardando se confessasse Esclaua MARTA, para heredarle en el nacimiento essa gloria. Mas porque desde Ieconias, y no antes, se quiso apropiar este titulo? Porque en Ieconias (dize Chrisostomo) empezò la cautiuidad del Pueblo; y para que entendiessen se auia de hazer cautiuo, para redimir su cautiuidad; assi como ellos empezaron a padecer el cautiuerio, diò lugar entre sus padres a la misma cautiuidad Iesu Christo: Bien que se hazia cautiuo, para redimir los cautiuos, esso daua a entender: mas porquè con tanto rigor, que se hiziesse hijo de la misma cautiuidad? por no perder jamas esse titulo, aunque se viesse rescatado: Christo por hijo de Dauid, siempre era Rey, aunque la tirania le hizesse Esclauo: Luego siendo hijo de la cautiuidad, aunque la clemencia le huuiesse rescatado, quedaua siempre cautiuo, y se le deuia de justicia esse titulo, por auerle en la sangre heredado. Pues bien dispuesto, hagase Iesu Christo cautiuo, quando padece cautiuidad el Hebreo, y hagase hijo de la cautiuidad, y consigue dos cosas à vn tiempo: Muestra la fineza de su amor abrasado, en hazerse con los cautiuos, cautiuo, y el cariño à esse titulo tan honroso, pues no le quiere perder, aun despues de rescatado: *Mihi enim videtur hoc loco, etiam captiuitatis tempus, in generationum ordine collocare.* Chrisost. hom. 4. in Matth. Luc. 1. v. 38.

O Imagen diuina! verdaderamente representatiua de vn amor abrasado, que si arguye excessos de fineza en Iesu Christo, persuade interminable de-

mos-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

mõstracion al agradecimiento. Señor, no he de negar à vuestro amor este gozo; aunque os vea rescatado, os llamarè siempre cautiuo, pues presumo, que por eternizaros en esse humilde nombre, aun en la Imagen se renouò el ser, renaciendo de nueuo en la cautiuidad. Por esta fineza os adoro, y os ofreco el alma agradecido, porque no reusais el cautiuerio, por verme à mi rescatado. Que harè yo en sugetarme a la dureza del yerro, para que me escriua vuestro Esclauo; si vos, dulce dueño mio, por atraer al hombre à vuestra gracia, porque no se estrañe de vuestra grandeza, vestis el trage mas indigno, por auerle desacreditado, transformandose en su Imagen el demonio. *Sicut exaltauit Moyses serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis.*

Por redimir à sus Sieruos, permitiò Iesu Christo ser en su Imagen cautiuo, y por no perder la gloria de esse titulo, se le apropiò, aun despues de rescatado. Examinemos yà los lances del cautiuerio, primero en comun, despues en particular. El modo, pues, del cautiuerio, en la venta, en el rescate, en las blasfemias, en afearle con saliuas, en arrastrarle por la tierra, en herirle cõ la caña, fue à mi ver el mas parecido, al que obseruò Iesu Christo, quando padeciò en su persona misma, de quantos en sus Sagradas Imagenes han intentado repetir los infieles. En Constantinopla, vn Hebreo dio vna puñalada en la megilla derecha, à vna Imagen de Iesu Christo; y viendo corria sangre de la herida, la arrojò en vn poço, hallandose en la culpa conuencido; assi lo dize Baronio. En Berit, tambien muchos Hebreos repitieron en otra Imagen de Iesu Christo Crucificado las afrentas; hasta que auiendole herido con la lança el pecho, corriò sangre, y agua como al principio; assi lo escriue Atanasio,

Baron. Anno Christi 446. n. 3 Athanasius Epist. de tract. de Passion. Imag. Iesu Christi

paſſio. En Roma otro infiel, dio muchas puñaladas à vna Imagen deuotiſsima de Ieſu Chriſto; lleuauala à echar en el fuego, y entorpecidas las manos con la ſangre que ſaltaua de las heridas, mas caſtigado que contrito, deſiſtiò de ſu deprauado intéto; aſsi lo afirma Sigeberto. Aun en nueſtra Corte miſma, no ſe ha librado deſtas afrentas eſſa Imagen Soberan. Otra vez en Argel fue vendida, y ſiendo de quantidad muy crecida, vendiendola a peſſo de plata, regulando el fiel los Moros, nunca pesò mas de treinta reales; teſtigo es deſta verdad Valencia. Todos eſtos caſos comprueban el amor de Ieſu Chriſto, tan inſaciable en padecer por el homre, que no contento con auer ſufrido los tormentos en la verdad de ſu cuerpo ſoberano, los renueua tantas vezes en ſu Imagen, para mas firme teſtimonio; y aun el Euangelio miſmo parece alude mas a los tormentos que auia de padecer en ſu Imagen Ieſu Chriſto, que a los que padeciò en la verdad de ſu Cuerpo. No dize auia de ſer exaltado, como la ſierpe, que para la ſalud del Hebreo atrauesò Moyſes en el palo, *Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto?* Si. Pues aquella ſierpe ſolo fue Imagen; ya ſe vè como pudo ſer viua, ſiendo de metal. Luego ſi de eſſa ſuerte auia de ſer exaltado Chriſto, mas aludiò el Euangelio à la exaltacion de ſu Imagen, que à la de ſu Cuerpo Sacroſanto: En ſu Imagen auia de padecer Ieſu Chriſto? Si. Y a lo que parece de los caſos que he referido, y ſe verà deſpues, la que fue à ſus tormentos mas parecida, es la que oy veneramos reſcatada? Tambien. Pues que penſais quiero probar para conſuelo nueſtro? Vn encarecimiento piadoſo. Digo,

Sigeber. apud Baron. ann. Chriſti 560. n. 1.

§. IV.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

§. IV.

Que desde el principio del mundo, antes que Dios tuuiesse prendas de padecer por el hombre, en la verdad del ser humano, las tuuo de padecer en essa Imagen Sacrosanta, que oy veneramos redimida.

SIempre que hazia idea de la formacion del hombre, me parece que contemplaua à Dios, tomando en las manos vn poco de barro, y que infundiendole el alma en el calor de su aliento, sin mas, ni mas, se leuantaua con vida, ofreciendose à los ojos de Dios, en estatura perfecta, y cabal. Desengañome Tertuliano: no ay que sincopar al hombre su formacion. Anduuo Dios muy de espacio, se portò en ella cõ mucho tiento; puso en aquel campo rojo, pintado de primaueras, con la variedad de las flores, vn bulto informe de barro, de la quantidad de vn hombre robusto: Mirole Dios, y como artifice sabio, tanteò las porciones para la distribucion de los miembros; dilatò el vltimo tercio, estendiendo los ombros, y dando forma de Cruz à los braços: Formò luego la cabeça, trabajando con mas menudas atenciones el organo delicado de los sentidos; y discurriendo assi por las demas partes, sin el engorro del cincel, ò la gubia, sacò Dios à luz vna estatura perfecta, tan hermosa, por biẽ distribuida, tan sumamente perfecta, por bien acabada; que para que se juzgasse con vida, solo le faltaua

la

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

la lengua, vela, como dixo Tertuliano, y dize estas palabras: *Ita limus ille, iam tunc Imaginem induens Christi futuri in carne, non tantum Dei opus erat, sed & pignus.* Veis, Fieles, esta estatua de barro, sin vida, Imagen del hombre que auia de ser, quando Dios le infundiesse el alma? Veisla? Si. Pues no solo era obra de las manos de Dios, sino prenda; con solo ver essa Imagen, quedò su Magestad prendado; para què? *Dei filius* (el Cartaginense comentãdo à Tertuliano) *suæ Passionis in limo Adami promisit mysterium.* Para padecer en vna Cruz: No lo entiendo, que quãdo el hombre estaua con vida, preuiendo Dios su culpa, se hallasse prendado de su Imagen, para vestirse de nuestra mortalidad, para morir en vna Cruz, vaia; pero quando solo tenia ser de barro, en aquel inanimado vulto; de quien era prenda? A quien executaua? Al mismo hijo de Dios. No en la verdad de su ser humano, sino en la Imagen que representaua à èl mismo. El hombre viuo prendaua à Dios, para que vistiédose en la verdad de nuestro ser humano, padeciesse por rescatarle, el martirio: en la estatua de barro, puesto en Cruz sobre las flores, tambien era prenda suya, tambiẽ le executaua, pero como solo era Imagen de lo humano, solo executaua à Dios à que en su Imagen padeciesse el tormento. Por donde, aunque su Magestad desde el principio del mundo, se empeñò en que auia de padecer en su Imagen, y en la verdad de su cuerpo mismo, primero hizo en la Imagen el empeño, que en la verdad del ser humano. Y como lo que es primero en la intẽcion, es lo vltimo en la execucion; el martirio de la Imagen fue el vltimo, por auer sido en la intencion el primero. Y si por auer sido aquella estaua de barro, la mas parecida Imagen de Adan viuo le empeñaua à Dios à padecer en su

Tertul. libr. de Resurr. Carn. c. 6.

Cartag. Episcop. supr. 28. Exod. y. 37.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Imagen, en virtud de que auia de padecer por el hõbre: la Imagen que en las afrentas fuesse mas padecida à las que padeciò Iesu Christo en la verdad del ser humano, serà la que executò à Dios a que padeciesse desde el principio del mundo.

No sè si me atreua, siendo esta ilacion tan legitima, à predicar de essa Imagen diuina, todo el resplandor desta gloria. En otras dio mas passos la infidelidad para el tormento, pero ningunos tan al compàs de los que padeciò en la verdad Iesu Christo. Por treinta reales fue su Magestad vendido: *At illi constituerunt ei triginta argenteos.* En treinta reales se rematò la venta de essa Imagen diuina; por cinco siclos Christo fue rescatado del Templo, segun la ley de los Numeros, *cuius redemptio erit siclis argenti quinque.* Por cinco reales de a ocho fue rescatada la Imagen del poder del Tirano. Con la caña, de que formaron despues el cetro, hirierõ antes la cabeça de Iesu Christo: *Et percuciebant caput eius arundine.* Tambien con caña afrentosa puso la infidelidad la mano en essa Imagen de Iesu Christo. Con saliuas asqueroſas afearon los soldados la hermosura de su cuerpo: *Et conspuentes in eum, acceperunt &c.* Con saliuas de su infernal boca, salpicò el Morabuto essa Imagen Sacrosanta: ay cosa mas parecida? Christo de mis ojos, Imagen diuina sois vos, la que en virtud de auerse Dios en la Imagen del hombre prendado, padecisteis en su nombre segunda vez el martirio? *Sub Passionis in limo Adami promisit mysteriũ?* Soys en quien Iesu Christo auia de ser exaltado, como cõtesta su Magestad con el exempo de la sierpe, en el Euangelio: *Sicut exaltauit Moyses serpentem, &c.* Si no lo sois, lo pareceis; y para quien goza la dicha en la posseſsion, despues de aueros redimido, bas-

Matth. 26. v. 16

Numer. 18. v. 16.

Marc. 15. v. 19.

Matth. 27. v. 3.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

bastale por gloria la libertad de poder dudarlo.

Esto es en comun, discurramos el modo del cautiuerio en particular. Lo primero, Iesu Christo en su Imagen fue à ser vendido por treinta reales, y à ser vendido entre Barbaros: *O iniquam commutationem!* (exclama Chrisostomo, hablando de Ioseph Imagen de Christo.) O venta, de parte de la accion, maluada! *Eum qui ad visendum vos venerat vendere attentatis, & vendere hominibus Barbaris.* Al que en essa Imagen dolorosa iba à visitar à sus sieruos, à consolar sus cautiuos, ay quien le venda, y le venda à vnos hombres barbaros! *O damnosum lucrum!* O perdidosa ganancia! *O iniustissimam venditionem.* O venta injustissima! No sea ya execracion para el Catolico el que se vea vendido en Argel. Pues si la maldicion del leño, la santificò con su exaltacion Iesu Christo: *Ita opportet exaltari filium hominis*, con ser vendido entre Barbaros, santificò la vendicion de sus Fieles. Y por treinta reales? No tuuo mas misterio el vender Iudas por treinta reales à Christo (dize S. Antonino) que ser Iudas vn gran ladron, y quererse vengar. Todo el dinero entraua en su poder, y como era codicioso, lo dezmaua, hurtaua de diez vno. Trecientos reales gastò la Madalena en el vnguento, de que no entrassen en su poder, perdiò el diezmo; el diezmo de tracientos son treinta, y assi vendiò por treinta à Iesu Christo, haziendose pago de los treinta, que hallà no auia dezmado. *Quia igitur non potuit furari decimam partem* (dize el Santo) *volens recompensare damnum, triginta denarijs argenteis, fecit proditionem.* Y por treinta se vende tambien la Imagen de Iesu Christo? Que hazes Barbaro? No pagues treinta reales por la Imagen del Crucificado, mira que no dieron mas por el mismo Iesu Christo en la

Chrisos. hom. 61. in Gene.

Anton. 1. p. hist. tit. 5. c. 6.

Hieron. sup. cap. 26. Mathæi.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

verdad de su ser humano. Sin saber lo que haze, paga el Barbaro lo que deue, dè treinta reales; porquè? Porque los vale; luego tanto vale Christo en su Imagen, como en si mismo: (dexen los respectos, si esso no por lo representado) Tanto vale digo; porque siendo Imagen? Porque siendo Imagen, imita en la circunstancia del cautiuerio, à los tormentos que padeciò Iesu Christo; y essas circunstancias, por lo que Dios nos ama, hizieron à la Imagen de tanto precio, que podemos dezir,

§. V.

Que por auer representado tan viuamente los tormentos de Christo, quedò tan valerosa la Imagen en el aprecio del amor diuino, que aunque en rigor no valiesse tanto, por manifestar lo mucho que valia, ni vn real permitiò baxasse del precio de lo que valio el mismo Christo.

QVE traidora es la embidia! Venderà à su mismo hermano, si se le auentaja en fauores, por no poder sufrir, aun en su sangre propia mayorias. Tuuo Ioseph otro pecado, sino el ser de su padre mas fauorecido? Y quien le vendiò? Sus hermanos, ò embidia! Digo otra vez, monstruo de naturaleza, pues sin tener mas premio, que el martirio propio, se estrella con el bien ageno. Que en fin vendieron à Ioseph? Y es de reparar, que auiendo quien se escusase para quitarle

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

tarle la vida, concurrieron todos à la venta. Mas general que el odio deue de ser la codicia: Pues esta infaliblemente executa, à quien la ira facilmente perdona, que se remató la venta, es posible! Y en quãto? En veinte reales dize el Sagrado Texto: *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis*, como es esto? (dize S. Ambrosio) *nam, & in Patriarcha Ioseph Typus Christi fuit.* Ioseph era Imagen viua de Iesu-Christo, pues como le venden en menos precio? A la Imagen por veinte, y à la persona por treinta? *Alibi viginti aureis emitur, alibi triginta?* O à la Imagen hizieron agrauio, ò se apreciò cõ demasia Iesu Christo. Pero no es mucho errassen en el precio, los que estauan tan ciegos en el aprecio: *Erratur in pretio, quia erratur in studio*; Que es errar, señores? Muy ajustadamente tantearon los precios; ya lo buelue à dezir S. Ambrosio. Si Ioseph era solo Imagen de Iesu Christo; porque auia de valer tanto como el mismo Christo? Quien apreciò en tanto la sombra como el cuerpo? Quien no tuuo en menos la Imagen que el prototypo? *Pretiosior enim typo veritas: Largior gratia, quam disciplina.* Esto es lo que yò esperaua. Pues Imagen diuina, Imagen sois de Iesu Christo, esso no esta claro? Pues como valeis tanto? Treinta reales? Ni vn quarto que se baxò del precio, porquè? Parece que le oigo responder: porque no solo fui à Argel a ser vendida, sino à que en mi, como en retrato viuo se repitiessen los oprobios q̃ padecio Christo en la verdad de su ser humano. Oid otra vez al santo, no solo por ser Imagen; porque valiò menos Ioseph que Iesu Christo? *Viginti aurei pretium seruitutis: triginta aurei crucis sunt.* Porque Ioseph se vendia para hazer escalon de la seruidumbre a la Corona; Christo, para passar de los tormentos à la Cruz.

Gen. 37. *n.* 28.

D. Amb. tom. 4. *de Spir. Sancto lib.* 3. *c.* 18.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Cruz. Como si dixera, la Imagen por lo que representa: la persona por si misma, estan en vn fiel de valor, ninguna tira la valança; pero poniendo en la de Christo los tormentos, y la Cruz, y en la de Ioseph la seruidumbre, y la Corona, pesa mas, digamoslo assi, la de Christo, como si le dieran mas valor, para el peso los tormentos, y el martirio. Y porque no nos quedasse duda, si era esta la mente de Abrosio, el Obispo de Cartagena la sacò a luz en su comento: *Nam licet veritas debeat correspondere figuræ: quia in veritate vendebatur ad crucem, propter excellenciam crucis, creuit pretium.* Desuerte, que si Ioseph huuiera sido vendido para padecer como Christo, ni vn real se huuiera rebaxado el precio: No por cierto. Vendiose para reinar, y assi aun a lo de Imagen se menoscabò el valor. Bueluo a dezir, que son de tanta estimacion, en el aprecio de Dios, por lo que ama al genero humano, penas, y Cruz de Iesu Christo, que aun tanteando Christo con Christo, si en vna valança se pone su Reyno, y su gloria, en otra la Cruz, y su pena, ha de pesar mas en el peso del amor, y en el prouecho de los hombres, Christo afligido en penas, que Christo coronado de glorias: *Propter excellentiam Crucis creuit pretium.*

Episcop. Cart. tit. 246.

Que veneramos, Fieles, en esse Sagrado vulto? Vna Imagen de Iesu Christo: no es mas, ya lo veo, a que fue a Argel? A ser vẽdida? Si. Y a que mas? A que mas? A reualidar en si, como en viuo retrato, los tormentos de Iesu Christo, tan parecidos à los de su Paisiõ Sagrada, que para consuelo nuestro, ha tenido lugar la duda, si fue essa misma Imagen en quien Dios determinò padecer, quando en la Imagen del hombre se halla prendado à sufrir en su Imagen el martirio. La Imagen por lo que representa, tiene el mismo valor,

que

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

que la verdad de lo representado. Lo que à Iesu-Christo le hizo de mayor precio, fue la Cruz, y el martirio; este es tambien en la Imagen contrapeso: pues dezid que pesa tanto, que no se ha de rebaxar del precio, en que se vendiò Iesu Christo; pues las afrentas, los oprobios en que le imita, son el contrapeso que ponen en fiel la balança.

Y si essa Imagen Sacratissima vale tanto, ò que rica queda desde oy mi Religion Sagrada con tan celestial tesoro! Enojauase mucho S. Ambrosio con los Hebreos, porque huuiessen vendido a Christo, y tèpiò tan presto el enojo, viendo que la culpa de auerle ellos vendido, ocasionò la gloria de auerle nosotros comprado: *Neque enim nos eum emissemus, nisi vendidisset ut sui.* Señor, y a què coraçon Catolico no ha de quebrantar la pena? Que animo fiel no ha de concebir sagrado enojo, viendoos tan injuriado en la venta de essa Imagen diuina? A ninguno por cierto, pero cierto que si algo pudiera templar el sentimiẽto de la injuria, en veros vendido; fuera el justo gozo en la dicha de aueros comprado: *Neque enim nos eum emissemus nisi vendidissent illi.* Ellos le vendierõ en treinta reales, nosotros le compramos en cinco reales de a ocho; la Fè del que os rescatò subiò la Imagen de precio, porque la Fè le daua la mayor estimacion en su animo, de que carecia por la infidelidad el moro: *Fides ementis incrementum est mercis, religiosiori pretiosior est Deus, &c.* prosigue Ambrosio, el mas Religioso aprecia à Dios en mucho; y assi no repararon los verdaderamente Religiosos, en el precio, por redimir la Imagen en que le adora el Christiano.

D. Amb. tom. 1. libr. de Ioseph. Patriar. cap. 13.

Y en cinco reales de a ocho que los pobres cautiuos les auian ofrecido? Siempre es el precio corto, siendo el valor de lo que se compra tan crecido; pero

si

fiasi le compraron, no le quedaron à deuer nada à Iesu Christo, de justicia le hizieron propio. Redimiò MARIA Santissima con cinco siclos à su hijo soberano despues de auerle presentado en el Templo: *Cuius Redemptio erit siclis argenti quinque*, y dize Santo Tomas de Villanueua, que como si huuiera dado tanto como valia, bastò esse precio, para comprar en rigor de justicia à Christo. *Te nobis mater emit: noster es, quia datus: noster es, quia emptus: duplici te iure possidemus.* Pues cinco monedas de plata no son precio muy corto, para comprar de justicia à Christo? Pagalas MARIA Santissima, reduciendo à plata cantidad proporcionada del oro, que los Reyes como en limosna, ofrecieron à Christo; y essos cinco Siclos recibieron tanto valor, por auerse consagrado à Dios en aquella suma pobreza, que despues con ser tan pocos, le pudieron comprar de justicia. A Dios se consagra la limosna, que para socorrerle, pone el fiel en las manos del cautiuo: De esta se despossey ò la piedad de nuestros Religiosos, para redimir la Imagen de Iesu-Christo. Corto precio eran cinco reales de à ocho, para cosa que vale tanto; pero si antes se auian consagrado à Dios en la limosna, con esse poco precio le compraron despues de justicia: Nuestra es essa Imagen Diuina: Nuestra, porque Dios nos la ha dado: Nuestra, porque la hemos redimido: Nuestra, con repetido titulo, para que crezca con la seguridad el gozo. *Noster es, quia datus: Noster es, quia emptus: Duplici te iure possidemus.* Y es cosa digna de singular reparo, que entre tantos Christianos cautiuos como supieron la venta de essa Imagen diuina, la stimandose todos de verla en poder de infieles, la dicha de rescatarla les cupiesse solo à los Carmelitas. A tres Religiosos Sacerdotes, hijos de mi gran Padre Elias; eran

Numer. 18. v. 16.

S. Thom. de Vill. cõtio. de pur. Vir.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

eran Sacerdotes, eran cautiuos, eran hijos de Elias: era la que se auia de rescatar Imagen de Christo; pues no le auia de cauer la suerte a otro, porquè? Ya lo he dicho;

§. VI.

Porque redimir al Redemptor, aunque sea en su Imagen, es dignidad tan sagrada, que solo à los Sacerdotes, con cautiuos en su pena, les quiso Dios fiar essa gloria.

VNA vez sola estuuo el Arca del Testamento cautiua en poder de los Filisteos, quando la colocaron al lado de su Dagon los Azocios, que no es nueuo, señores, querer que los Idolos de nuestro viuir profano, se hermanen con los cultos del proceder virtuoso. Tendrà el fin que alli tuuo; y es prouidencia de Dios; porque entienda el hombre, que si no cae de su estado el idolo, no puede quedar en pie lo sagrado: Deciamos, que estaua el arca del testamento cautiua. Los Azocios mouidos, antes del temor al castigo, que de la veneracion à lo sagrado, para tratar de su rescate juntaron consejo. *Et mittentes congregauerunt omnes satrapas Philisthinorum ad se, & dixerunt, quid faciemus de arca Dei Israel?* Resoluiòse el consejo, y despues de muchos pareceres, quedaron las cosas de peor estado. Eran los señores Satrapas codiciosos, y algo lisongeros, y no poco; pues como auia de ser el padecer sano, si la codicia, y la lison- 1. Reg. 5. v. 8.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

a se apoderaron del ministro? Hagase nueua junta; y en esto fueron sabios, que à vista de vn desacierto conocido, es accion cuerda mudar el consejo: *Sapientis est mutare consilium.* Quienes han de ser los consejeros? Los señores Sacerdotes. Esso me parece bien, que el Arca es la mas preciosa alhaja del templo, y los seglares no han de juzgar de lo Eclesiastico: *Et vocauerunt Philistim Sacerdotes, & diuinos, dicentes: Quid faciemus de Arca Domini?* Que Sacerdotes erã estos? Solo vn Padre (pero es de toda autoridad) he hallado, que sea deste parecer, y muestra ser muy humilde, pues lo escriuiò con encogimiento, solo por considerarle propio: *Liceat coniecturare* (dize) *quod hi sacerdotes forte erant ex Israel, qui apud eos captiuitate detinebantur.* Estos Sacerdotes eran de los cautiuos de Israel. Iesus! *Quo modo in negotio propriæ vitæ, hostibi adhibent consiliarios?* Tratan del rescate del arca, de vn negocio en que les và la vida, y buscan por consegeros à sus propios enemigos? Iuzgauã los Filisteos à los Sacerdotes del Pueblo de Dios, por gente desinteresada: en sus Satrapas auian experimentado la codicia; y dexando à los Satrapas amigos, llamaron à consejo à los Hebreos estraños; porque à la verdad, mas vale para consejero vn enemigo desinteresado, que vn amigo codicioso: pero no es esto: de que se trataua? del rescate del arca, y el arca? Era vna Imagen, vina de Iesu Christo, dize el Cattusiano, *Christus vocatur arca testamenti noui, cuius ipse est institutor.* Luego en rescatar el arca, alomenos en su Imagen, rescatauan al Redemptor. Esta bien, pues sean los que tratan del rescate Sacerdotes, y Sacerdotes del Pueblo de Dios concautiuos en la misma cautiuidad, que el arca; para que se entienda, que rescatar, aun en su Imagen, al Redemptor, es dignidad tan suprema, que

R. Patr. Ioann. à Syl. lib. 6. cap. 4. qnæst. 3.

Cattus. sup. cap. 12. Apocalip.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

que solo à los Sacerdotes sieruos suyos, y compañeros de su pena, les quiere Dios fiar essa gloria: *Hi Sacerdotes forte erant ex Israel, qui apud eos cautiuitate detinebantur.*

Miiren la prouidencia de Dios! Sacerdotes, y Sacerdotes del Pueblo, que su Magestad tanto estima en el cielo desta Religion Sagrada, con cautiuos en su pena, redimieron a su Redemptor en essa Imagen diuina: Que si, sean Sacerdotes, sean del Pueblo Christiano, porque se redime la Imagen de Christo; mas porque han de ser hijos de Elias en el zelo? Porque si; y no lo digo sin razon: Adonde està oy el arca del Testamento? Adonde? Halla Ieremias, con las espaldas que le hizo. Nabuzardan Capitan de los Caldeos, la escondiò en cierta cueua, con que la librò de que fuesse otra vez cautiua: Y quando ha de padecer esta arca? Quiẽ la ha de rescatar deste segundo, y mas triste cautiuerio? Parecerà en tiempo del Antechristo, y mi gran Padre S. Elias, dize Gorionides, y con mayor expresion S. Anselmo, ha de ser quien la descubra; que como à su Apostol en la segunda venida, quiso Iesu Christo fiar solo de su zelo, el rescatar su Imagen de la cautiuidad del oluido: *Hæc arca* (dize Anselmo) *tempore nouissimo ab Elia, & Enoc proferetur, reuelante Domino.* Pues si entre todos los hijos de Adan, eligiò Dios à nuestro Santissimo Padre, y Profeta Elias, para que acompañado de Enoc, restituyesse la Imagen de Christo à su gloria, en el mayor conflicto; que mucho gozen sus hijos la dicha de rescatarla oy del cautiuerio; ò porque en su Religion se ensaye a la gloria que Dios le preuiene; ò porque en preuision de los meritos, à que siempre aspira su gracia, quiso su Magestad por timbre mayor de su gloria dexar à sus hijos esta herencia; ò porque en la Fè

2. *Macabeor.* 2. v. 5.

Gorion. referens verba Ieremiæ. D. Anſ. citat. in Elucidario.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

conque oy le auian de venerar, se preciò tanto exaltado, como en la infidelidad del cautiuerio se auia visto anatido, ò por todo.

A ver si es verdad esto vltimo. Entre las injurias
Marc. 15. *v.* 19. que essa Imagen Sacrosanta padeciò en el cautiuerio, vna fue el ser herida cõ los golpes de la caña: *Et percutiebãt caput eius arundine.* Ya Iesu Christo auia sufrido en cabeça propia este oprobrio: y cõsiderando S. Ambrosio, en la instabilidad de la caña, la fragilidad de nuestra naturaleza, y en la cabeça de Christo su diuinidad: *Caput verò Christe Deus,* que dezia S.
1. *Cor. cap.* 11. *v.* 3. Pablo: Hallò en estos golpes misterio; hierè con ellos la sagrada cabeça, para que con el contacto de su ser diuino, se solidasse la fragilidad de nuestro ser humano: *Arundo caput eius percutit, vt solidata diuinitatis attactu nostra conditio nutare non possit.* Este misterio sale fuera del intento del que agrauio con la caña à Iesu Christo. Su cabeça es la diuinidad, aquel la hiere con la caña que la niega; el que no confiessa à
D. Amb. sup. cap. 23. *Luc. lib.* 10. Christo por Dios: *Caput Christi Deus est* (dize la Glossa) *caput Christi percutiunt, qui eum denegant esse Deum.* Y como el Moro, aunque confiessa Profeta à Iesu Christo: à Iesus, y al crucificado le niega la santidad, y el ser diuino; permitiò su Magestad le hiriessen con la caña, para dar a entẽder, que la infidelidad era el oprobrio que mas sentia. Dezia yo, que quiso en su Imagen ser rescatado por Sacerdotes cautiuos, para que en la Fè, con que oy le veneran, se desvaneciesse la infidelidad, con que allà le agrauiauan. Que cerca de la exaltacion puso la Fè Iesu Christo en su Euãgelio Sagrado: *Ita exaltari oportet filium hominis, & omnis, qui credit, &c.* Porquè? Porq̃ assi como lo que mas le injuria, es la infidelidad de quien le niega; lo que mas le desagrauia, es la Fè de quien le

ado-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

adora. Este aplauso festiuo, esta assistencia noble, esta musica dulce, todo le desagrauia; pero sobre todo la Fè viua. No es la Imagen de Iesu Christo la ofendida? Si. No recibiò en la cautiuidad de los infieles el agrauio? Tambien: pues, digo que es medio vnico, para deshazer essa ofensa, el venerar con viua Fè essa Imagen Sacrosanta, porquè? Ya lo he dicho,

§. VII.

Porque assi como la mayor injuria la recibe Iesu Christo de la infidelidad que le niega Dios, halla el mayor desagrauio en la Fè, que le confiessa diuino.

VIeron los Betsamitas, que el Arca del Testamento boluia desde la esclauitud à su Patria: Y como es causa del mayor gozo, la possession en el bien, despues de auerle perdido, fue grande el q̃ manifestaron en el hallazgo de aquel celestial tesoro. Hizieron astillas las ruedas del carro en que venia, desquartizaron las bacas que le tirauan, y haziendo Ara de vn peñasco, le quemaron en agradable Sacrificio: *Erat autem ibi lapis magnus, & conciderunt ligna plaustri, boccasque imposuerunt super ea holocaustum Domino.* 1. *Reg.* 6. v. 14. De la esclauitud viene el arca, y viene à celebrar los gozos de verse rescatada, en el cãpo de Iosue Betsamita: *Venit in agrum Iosue Bethsamitæ, & stetit ibi.* Pues antes de auerigual las calidades del sacrificio, dadme licencia para preguntar; porque despues del cautiuerio, el arca que diximos, era Imagen de

de Iesu Christo, eligiò para su abitacion este granado campo? Porque era de Iosue, dize el Abulense, y Iosue, *reputatus est à Deo vir iustior cæteris.* O Imagen diuina! Que gloria es, segun esto, para mi Religion Sagrada, esta practica aprobacion de su justicia; pues despues de la pasion del cautiuerio, elegisteis para vuestro descanso este campo florido, y granado del Carmelo. No me detengo en esto, passo à la calidad del sacrificio: *Erat autem ibi lapis magnus:* Sobre vn peñasco ofrecieron el sacrificio: Como, si no era permitido sacrificar fuera del Tabernaculo? Ni en Altar que no estuuiesse consagrado? Estos hombres pecaron, dize el Abulense, pues todo esto faltaua en aquella peña bruta, que entre las matas verdes, seruia de corona à los valles: No pecaron, dize San Geronimo, Ruperto, Vgo Card. Dionisio Cartusiano, y otros; porque esta peña en que sacrificaron los Bethsamitas, era la misma en que Abraham antiguamente auia ofrecido sacrificio; y assi pudo hazer vezes de Altar, como si estuuiera consagrado. *Putant Hebræi lapidem illum grădem aram esse, quam excitauit Abraham, & in qua ipse sacrificauit.* Esto dize Geronimo, citando a los Hereos; y aun algunos añaden, que aquella piedra fue la misma que en el Monte Moria, fue testigo de la mas perfecta obediencia de la Fè mas cautiua, en que esperando, contra las promesas del cielo, intentò sacrificar al hijo: Iuzgan que por ministerio de Angeles fue trasladada al Valle de los Betsamitas. Vamos con esta opinion, y pregunto; que pretende la Magestad diuina en que en esta piedra se le ofrezca el sacrificio, quando el arca, Imagen de Christo, boluiò del cautiuerio? No desdeñarè, por ser tan propia de mi intento, dar la razon de vn moderno Doctissimo. Dis-

Abulen.

D. Hier. in q. Hæbraicit. Magist. historiæ cap. 7. Rupert. cap. 26.

Vgo Car.

Dionis. Cartus.

pone

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

pone Dios que se le ofrezca en esta peña el sacrificio; para què? Atended: *Vt honor iniuriæ responderet: & quantũ illic dedecoris acceperat, tantum hic venerationis obtineret*; para que la honra fuesse igual a la injuria, y toda la afrenta que el arca pudo auer recibido de la cautiuidad del Filisteo, se restaurase con felicidad, en la honra, y en el aprecio, con que le ofrecia el Bethsamita el sacrificio. No lo entiendo, la injuria, la afrenta que essa arca diuina recibiò en la cautiuidad, fue grande; pues ciego el infiel en su idolatria, la quiso igualar en el culto, al que ofrecia en Dagon al Demonio. Pues la fealdad desta injuria, la desatencion desta ofensa, echa en la esclauitud a la Imagen de Christo, se auia de restaurar en los agrados del sacrificio: Porque se ofreciesse en vn peñasco, en que auia Abraham intentado sacrificar al hijo? Si, y con mucho fundamento. Reparad, ofreciendo el Bethsamita el sacrificio sobre essa peña, entre los humos que exalaua, no subian à Dios los recuerdos de la Fè mas robusta, memorias del Padre de los creyentes, q̃ haziẽdo Ara de essa misma piedra, para degollar al hijo, dio el mas raro exẽplo de fidelidad à las promessas del cielo, q̃ hasta aquellos siglos auia admirado el mundo? No ay duda, y el agrauio à quien se hizo? Al arca Imagen de Christo; adonde? En el cautiuerio, en poder del infiel mas barbaro. Tened, desagrauios se buscan, para recompensar ofensas, hechas por la infidelidad en el cautiuerio, à la Imagen de Christo; y ofreciendo en aquella peña el sacrificio, subian al cielo las memorias de la Fè mas feruorosa, que hasta aquellas edades auian professado los hombres; pues bien, sea essa peña el Ara, no elija Dios otro lugar para el sacrificio, para que se entienda, que assi como la mayor injuria, que en su cautiuidad recibio la Imagen

Mend. l. Reg. 6. n. 16.

de

de Iesu Christo, fue la infidelidad que le desprecio, dandole el trono al lado de vn Dios fingido, el mejor obsequio que se le pudo ofrecer para el desagrauio, fueron las memorias de la Fè ardiente de vna lealtad feruorosa, con que le auia venerado en aquellos siglos su mayor amigo: *Vt quantum illic de decoris acceperat, tantum hic veneretionis obtineret.*

A Señor mio, como me consuela la esperança, de que en la injuria que vuestra Imagen recibiò en el cautiuerio, aueis oy de quedar desagrauiado: si dueño mio, porque no solo memorias de la Fè antigua, sino actuales feruores de la mas catolica, penetran con su deuocion el cielo, ofreciendo esse venerable sacrificio. Pues si conoceis esta verdad, Fieles, repetid actos feruorosos de la Fè en el alma, con resolucion de perder la vida, antes que perderla; mirad que es esto lo que à Dios mas le desagrauia. Pero ay dolor! No es la mayor injuria, la que en la infidelidad del Moro recibiò en su Imagen Iesu Christo, fue à redimir en sus à sieruos cautiuos, y hallò innumerables, que auiendo recibido las luzes de la Fè en el Bautismo, ya le auian negado, ò atemorizados de las amenazas del castigo, ò atraidos de las promesas del premio. Esta es injuria de grande sentimiento, para el amor de Iesu Christo: que le niegue quien no le ha conocido, no parece tan culpable en su ignorancia; pero que reniegue quien antes le auia adorado, haze como irrimisible su culpa. Dios nos tẽga de su poderosa mano; nadie fie de la valentia de su Fè, q̃ muchas vezes en la alta mar de la persecucion, desfaqueciò cobarde, el q̃ en el puerto de la seguridad esgrimiò valiente; y quien aqui rompe las leyes de la caridad ocasionado, quebrarà allà los fueros de la Fè perseguido. Fè viua, constante hasta perder la vida, esso si que es exaltacion para Iesu-

Christ-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Christo. No ven quẽ cerca puso la Fè de la exaltacion el Euangelio: *Ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Tan cerca como puso el Euangelio la exaltacon de la Fè, puso la Fè de la vida eterna; porque assi como en la Fè del Catolico, es exaltado Iesu Christo; assi tambien el Catolico, de essa Fè con que le confiessa, haze escalõ, para ser ensalzado en la gloria. Que gloria para los hijos desta Sagrada Familia, no solo deshazer los agrauios de Christo en la Fè con que le venera, sino tambien fortalecer con essa Fè misma las esperanças de su gloria. Pues que serà si todo esto junto lo careamos con el acierto de colocar a essa Imagen diuina, dandole por peana el sagrario mismo; esse Venerable Sacramento? O que bien parecen las luzes del Sacramento, à la sombra de esse Dios crucificado!

Angel Santo, adonde pones à Elias la mesa? Adõde estaua el santo Profeta recostado? En el suelo à la sombra del Iunipero; pues arraiz de esse arbol espinoso le puso el Angel el pan subcinericio: *Proiecitque se, & obdormiuit in vmbra Iuniperi, & ecce ad caput suum subcinericius panis. Iuniperus* (dize S. Gregorio) *designat Crucem Christi.* El Iunipero, arbol duro, y espinoso, significa la Cruz de Christo, Imagen que le representa muerto: El pan subcinericio? *Sacram adumbrat Eucharistiam*, dize la Glossa; el Sacramento Santo: Luego poner el Angel el pan à raiz del arbol, fue poner en Imagen à esse Venerable Sacramento, à la sombra de Christo crucificado. Esse pan diuino es el Sol que nos alumbra: *Signatum est super nos lumen vultus tui à fructu frumenti.* Christo estendido en la Cruz, el arbol de vida que nos haze sombra: *Sub vmbra alarum tuarum protege me.* Ponese, pues, el pan à

3. Reg. 19. v. 5. D. Greg. Gloss. Ps. 4. v. 7. Ps. 16. v. 8.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

raiz de la Cruz, para que entendamos, que si su luz nos ha de ilustrar con rayos de vida, le hemos de comer à la sombra, de quien? De Christo Crucificado, en cuyas memorias nos mandò recibir el Sacramento: *Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam facietis.* Esta es doctrina de vn Angel, y practicada por muchos, alomenos de tres, quando en traje humano admitieron el cõbite de Abrahan, y teniendo en la mesa el becerrillo, en que contemplauan vestigios de Dios Sacramentado, le comieron à la sombra del arbol, en que en profecia le venerauan muerto. Que biẽ parecen, digo, las luzes del Sacramento, à la sombra de Dios crucificado! Que resolucion de Angeles; para desagrauiar las ofensas de Iesu Christo, hechas à la Imagen que le representa, en sombra de muerto, darle peana, y Trono en las luzes de su Magestad Sacramentado; resolucion q̃ assegura el acierto; y que mas? la gracia, y la gloria, que pulo Dios tan conjunta à la Fè de quien le adora: *Non pereat, sed habeat vitam æternam.* Con esto acabo: No està cercado de flores esse pan diuino, *venter tuus sicut aceruus tritici vallatus liliis*? Si, Fieles; O porquè produce flores de pureza en quien le recibe, ò porque especialmente se dize flor Christo en la Eucaristia, por la fragrancia de amor que exala: bien, essas flores, por auer hecho del Sagrario Trono, no tocan à la Imagen de Iesu Christo; que es el toque de la Fè viua, con que oy se vè desagrauiada? Ya lo veis, pues tengo de probar,

Gen. 18. v. 4.

Cant. 7. v. 2.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

§. VIII.

Que por tocar las flores del Sacramento la Imagen de Iesu Christo, q̃ oy vuestra Fè desagrauia, recibireis salud en la vida de la gracia, con prendas que den seguridad à la gloria.

AQuella muger del Euangelio, que tuuo tanta Fè con el poder de Iesu Christo, que esperò la salud de solo tocarle la fimbria del vestido: *Tetigit fimbriam vestimenti eius, dicebat enim intra se, si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.* Matth. 9. v. 20. Dize Eusebio, que fue la primera, que en demonstracion de agradecimiento fabricò Imagen en honra de Iesu Christo: hizola de bronce, colocòla sobre vna peana de alabastro; y es raro prodigio, que en la misma peana brotauan apacibles flores, como si fuera de mullidos terrones: y no es esto lo mas, estas florecillas crecian hasta que se roçauan con la fimbria del vestido de la Imagen de Iesu Christo, dize Eusebio, que fue testigo de vista, que el que comia destas flores, despues de auer tocado la fimbria, recibia salud perfecta: *Quæ vbi ad ænei vestitus fimbriam excreuissent, morbi cuiuscunque medicandi vim haberent.* Euseb. apud Baron. An. Christi. 31. n. 27. Den salud las flores, que son flores de milagro: Pero porquè, no antes de tocar la fimbria del vestido? Porque no. La fimbria verdadera del vestido de Iesu Christo, no fue la prueba de la Fè de aquella muger piadosa? No fue el toque de su fineça? Si. No fue confusion, y desagrauio de la infidelidad esperar de esse contacto la salud? Tambien, pues den las flores comidas salud, y denla

des-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

despues de auer tocado essa fimbria, para que se conozca que la virtud, no solo les venia por ser flores de milagro, sino por la Fè, que desagrauiò la infidelidad, esperando del toque de essa fimbria la salud: *Quibi ad æneivestitus fimbriam excreuissent, &c.*

Flores, y flores de milagro son las flores del Sacramento: pues en Sacramentarse hizo milagros el amor de Iesu Christo. Dan salud, pues es pan de vida para quien le come en gracia: pero si essas flores tocan el bronce de essa Imagen Sacrosanta, si ella es el toque de la Fè viua, con que oy la deuocion le desagrauia, con quanta mayor razon podremos esperar, que essas flores han de dar salud, en la vida de la gracia, à quien las comiere despues de auerla esperado de essa Imagẽ diuina, à quien oy con su Fè adora: A quien venera redemptora de sus sieruos, por auerles ido à hazer lado en su pena: a quien despues del rescate dà nombre de cautiua, por ser el renõbre que su amor mas aprecia; à quien preuista en la Imagen del hombre, confiessa puso à Dios en empeño de padecer segunda vez por el genero humano; a quien deue esta Sagrada Religion la gloria de ser redemptora, de quien eligio el trage de sieruo, para boluer à redimir el mundo: porquè, digo, no ha de esperar la salud, y la vida, si el toque de essas flores del Sacramento, acuerdan estas finezas à Dios crucificado? Porquè, si le hierẽ las luzes de esse Sol diuino, a la sombra de la Imagẽ q̃ le representa muerto? Ea que si, espere la salud el q̃ assi le llega à recibir; espere la salud de la mejor vida en el ordẽ supremo de la gracia, prendas de la gloria, *ad quam nos perducat Iesus Christus Mariæ filius.* Amen.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura